



PERIODICO OFICIAL.

SE PUBLICARA EL SA-
BADO DE CADA SEMA-
NA Y SE DARAN EXTRA-
ORDINARIOS CUANDO LO
EXIJAN LAS CIRCUN-
STANCIAS.

NO SE RECIBEN ARTICU-
LOS COMUNICADOS QUE
PENDAN DIRECTA O IN-
DIRECTAMENTE A PER-
SONA ALGUNA.

TOMO 2.º)

TACNA-SABADO 11 DE MAYO DE 1844.

(N.º 1.)

COMUNICACIONES DEL EJERCITO.

República Peruana—Comandancia general de la
Columna de Operaciones—En Cailloma á 28
de Abril de 1844.

Al B. Sr. Jeneral Prefecto y Coman- }
dante Jeneral del Departamento. }

B. S. J.—Remito á disposicion de US. con los
arrieros arequipenos bajo el comando de D. Jo-
sé T. edo veinte cajones de municiones que con-
tienen diez mil tiros de fusil á bala y mil tres-
cientas piedras de chispa bien acondicionadas. Quedan
en mi poder dos mil tiros de fusil á bala en
cuatro cajones y doscientas piedras de chispa para
reserva y para completar á tres paquetes por
plaza á los Chinciteños que no tenían mas que dos.

Tambien remito á US. á D. Mariano Espi-
nel Sub-prefecto accidental de esta Provincia, al
Comandante militar capitán D. Ignacio Caseres y
al capitán D. Mariano Miranda, y tanto estos como
las municiones van escoltados por nueve indivi-
duos de tropa al mando del teniente D. Gregorio
Torres que debe entregarlos al Comandante
D. Francisco Rodriguez—Dios guarde á US.
—B. Sr. J.—José Eduardo Losa.

República Peruana—Comandancia Jeneral de las
Provincias de la Frontera—Circa Abril 24
de 1844.

Al Sr. Sub-prefecto y Comandante }
Militar de la Provincia de Anta. }

En esta fecha le digo al Señor Comandante
Jeneral del Departamento lo que sigue:

„El 22 del que rije pensé ocupar este Pae-
blo el Teniente Coronel Solís con el Mayor Bis-
cones y once oficiales, que venian con los Mon-
toneros formados por el que fué asistente de D.
Juan José Larrea Manuel Miranda con titulo de
Gobernador de este Distrito, y habiendo sido in-
formado de la sorpresa en que trataron tomar-
me, los asaltó á las ocho de la noche en la ha-
cienda de Ocolamba con seis hombres de la
fuerza de mi mando, con los que fueron acometi-
dos y dispersados en menos de dos minutos, y
sin mas necesidad que algunos tiros de fusil ellos
corrieron por todas direcciones desparvidos y
muchos de ellos á pié; yo no quise tomarlos prisioneros
por no tener como guardarlos al centro
del enemigo. El resultado es que los enfermos,
armamento y la fuerza que venia á replegarse á
su Ejército, se han visto cortados en la banda del
Pachichaca, sin movilidad, y seguramente serian
tomados por nuestro Ejército. De los prófugos
era necesario tomar alguno de ellos para imponerme
del plan del enemigo y de sus fuerzas, y defecto
fué tomado el Teniente Don José Segundo Peña,
que en sus declaraciones asegura que el plan es
ocupar el Cuzco por Paruro, despues de llamar
la atención al B. S. J. en Jefe por toda la
ribera del Apurimac, y pisar si fuese preciso por
la parte que haya menos resistencia de los tres
puntos, Huailpachaca, Paruro y Sicani, por donde
ha de ser acometido con empuño: esto mismo
he sabido por amigos de Aimarás, con mas que
puede interesar á Acomayo.

La fuerza que tenia el enemigo antes de su
retirada segun dichas declaraciones y otros partes
seguros, es compuesta de seis batallones, cuatro
escuadrones de caballeria y tres piezas de artilleria:
el batallon Cazadores 300 plazas, Franco
320, Ayacucho 300, Junin 280, Arequipa 250,
y Trujillo 200, y de caballeria 400. De estos ha
perdido mas de un tercio entre enfermos y dis-
persos, y probablemente en el mes entrante despa-
recerá este ejército si antes no deserta su caudillo
como tiene de costumbre.

Lo que impartió US. para que lo ponga al
conocimiento del Sr. Jeneral en Jefe, transcribién-
dole la que antecede como yo lo hago á US.

Dios guarde á US.—Sr. C. J.—M. J. Peminel.
Nota.—Los Jenerales sen Vigil, Bastamante
y Pezet, Guarda se retiró prestando enfermedad
en el Norte. En la provincia de Lucanas no queda-
ron sino enfermos y á la fecha pertenecerá al
orden como Parinacochas.

República Peruana—Comandancia Jeneral de las
provincias de la frontera—Circa Abril 24 de 1844.

Al Sr. Comandante Militar y Sub- }
prefecto de la provincia de Anta. }

Con esta fecha comunico al Sr. Comandante
Jeneral del departamento lo que sigue.

„Señor Comandante Jeneral—Tengo el honor
de transcribir á US. la nota interceptada por uno
de los comandantes militares que se hallan bajo
de mis órdenes, dirigida por el Comandante Rios
al Jeneral Pezet, cuyo tenor es como sigue.—“Comandancia
accidental del batallon Junin—Hacienda
de Callahuaro Abril 22 de 1844—B. Sr. J.
Jefe de E. M. J.—Sr. J.—En cumplimiento de la
orden de US. que recibí en Abancay el 17 en la
noche para que continuase mi marcha, la verifico
al amanecer el siguiente y redoblando algunas jor-
nadas sin estropear la gente, he conseguido lle-
gar en tres dias á esta Hacienda, paso en este
momento el puente de Huallati y á la tarde me
reuniré al Sr. Coronel Lopera que se halla en el
pueblo de Coyllurque distante de aquí cuatro le-
guas—Lo que comunico á US. para su inteli-
gencia.—Dios guarde á US.—Clemente Rios.”—
Transcribo á US. indicándole, que el Jefe que di-
rige la nota que antecede, es el que pasó por Aban-
cay al mando de los dos medias compañías, com-
puesta cada una de treinta hombres y de un cua-
dro de oficiales, para formar otra en los pueblos
de su tránsito y servir de refuerzo á Lopera que
como dice Rios se halla hoy en Coyllurque, con
los únicos sesenta infantes y doce de caballeria,
contados uno por uno que llevó de Abancay, y
que ya le di á US. aviso por triplicado y por
diferentes puntos—Lopera puede permanecer se-
gun entiendo en aquel pueblo hasta la llegada de
una columna que marchó en su auxilio, compues-
ta de cuatro compañías de cazadores de á cin-
cuenta y sesenta plazas.

Pezet se habia dirigido por Oropesa y Ma-
mara con dos batallones y una escorta de caba-
lleria, que es la primera Division del titulado Di-
rector y no puedo asegurar por que raro, pero pre-
sumo sea por Colchamarca por llamar la aten-
cion de nuestro Ejército del Sur por Paruro de
acuerdo con Lopera, entreteniendo el insignifi-
cante Sub-prefecto Salas de Abancay con su per-
nancia á la fuerza q' guamece la otra banda del A-
purimac hasta la aproximacion de nuestras tropas
que será luego—Vivanco con el resto de su ejér-
cito llegó al pueblo de Papihua, distante de aquí
veintuna leguas el 21, y habiendo variado de di-
reccion por esta via, debe ser su marcha por en-
medio de los puntos que ocupan Lopera y Pe-
zet—Lo que tengo á bien de impartir á US. pa-
ra su inteligencia y para que se sirva elevar al
conocimiento de S. S. el B. S. J. en J. f.—Dios guar-
de á US.—Sr. C. J.—Manuel J. Peminel.

Y á U. para los casos consiguientes—Dios
guarde á U.—Manuel Jacobo Peminel.
(Del alcance al Constitucional de Puno N.º 23)

Vivanco, á quien sus secretarios han querido
presentar ante la Nacion, como el hombre que
habia recibido del Cielo ciencia infusa, como el
modelo de prevision, y como el único poseedor
del don de gobernar, ha probado ya que como
hombre de Estado, su fuerte consiste en hacer
alteraciones diarias, en reformar la moda hasta
en la Legislacion, en reformas violentas y mal
meditadas; y finalmente en el completo estraniamen-
to de todos los principios, Leyes, y estatutos
que fueron la base fundamental de la República,
los que le dieron vida, y los únicos que podian
consultar su estabilidad futura—Como Militar
tiene acreditado, y en la actualidad está acredi-
tando, que si Minierva no hace la corte á su
Majestad Directorial, Marte no se le manifiesta
menos esquivo, porque desde que de su Sello de
arena principió este Napoleón de azucar á dirigir
la presente campaña, y desde que personalmente
se puso á la cabeza de las tropas que le queda-
ron despues de los descalabros de sus Tenien-
tes, palmariamente ha hecho ver, que no solo no
es ni un regular oficial, pero q' desconoce hasta
los rudimentos mas comunes del arte de la guerra.

Sabido es de todos que el Director por medio
de las tramas que tambien sabe urdir se
hallaba en posesion de la República y de sus

bastos recursos, cuando el mas joven y el mas
pequeno de todos los Departamentos, pronunció su
voluntad de no reconocer un Gobierno usurpa-
dor, nulo é impuro—Llegó á su noticia este suce-
so, y ostentó el mas alto desprecio de los Pue-
blos que principiaban á hacerse la guerra, pues
lejos de contenerse en la cacería de crimenes q'
se le arrostraban, la apuró mas, cometo mayo-
res exesos, como para escandecer mas los ánimos
de los Ciudadanos que se le oponian y castigarlos
á su modo, puesto que los consideraba debiles
para que le inspirasen el mas pequeno temor—
La capacidad, estrategia, y la prevision sin iguales
del Director debian ser la gran palanca que re-
moveriese todos los obstáculos, y confiado en ella
se echó á dormir tranquilamente, dejando á cargo
del Redactor del „Peruano,” aturullados á fuerza
de repetir ya de un modo, ya de otro, el gran
talento de su Director, su ciencia administra-
tiva, la exactitud de sus calculos &c.

A proposito de calculos y del „Peruano”
nos ocuparemos de hacer una reseña de los pri-
meros, para que el público juzgue de su excele-
ncia, y admire la gran elasticidad del Escritor
mercenario que les ha servido de eco, pues él,
ajustandose ó ensanchandose, segun que sus apu-
ros lo han exigido, nos ha llenado la cabeza de
ateores calculos, reservandose para el caso de q'
saliesen fallidas las palabras prevision, pronósticos,
vaticinios que debian obrar mortalmente sobre los
pobres calculos y darios por no hechos—

El de Setiembre, es decir, antes de saber
se en Lima la noticia de la Batalla de San Agustín
de Pachia, el „Peruano” gritaba que la Ciu-
dad de Tacna se habia pronunciado por el Go-
bierno Directorial en consecuencia del sistema de
guerra adoptado por el Director, que consistia en
un asedio riguroso, el cual habia preferido al de
sáuge y fuego, que era innecesario desde que
la debilidad de los facciosos llegó á su último grado.

A los pocos dias se anunció en la Capital la
derrota de las tropas Directoriales en Pachia, y
el „Peruano” con la mayor impudencia dijo:
„Desde que el Jeneral Castillo comunicó haber
destacado aquella fuerza sobre Tacna, el Di-
rector vaticinó muy adversamente sobre la suer-
te de los Soldados así comprometidos, y el
resultado ha correspondido á esos pronósticos.”—
Dijémos á nuestros lectores el trabajo de her-
manar estos vaticinios con el rigoroso asedio y
último grado de debilidad.

Desde esta última fecha hasta principios del
mes de Noviembre, el „Peruano” no ocupó
sus columnas en otro objeto que llenar de las
mas terribles amenazas á los Pueblos que llama-
ba facciosos, sin economizar las mas punzantes
personalidades, porque memoro del cosmocubio
Directorial, sabia que la derrota de San Agustín,
en el supuesto de que les abria á puerta para
hacer rolar en los cadalsos multitud de Cabe-
zas, y para esterminar este Departamento, y
principalmente al Pueblo, que desde que Vivanco
intentó realizar sus ensueños de asatar la pri-
mera Silla, ha sido y es, su sombra fúdicia—
la habian celebrado; pues no importaba otra
cosa que la pérdida de una de las muchas Divisiones
de soldados con que contaban y era muy insigni-
ficante—Gritaba de voz en cuello, para gozar
á su tigre sangriento, que no quedara á Gober-
no mas recurso que una limitada severidad—un
rudo golpe de armas—centenares de muertos y
heridos que sumirian á muchas familias en la
horfanidad, pero que evitarián otros golpes (1)

(1) Ya se ve al Escritor de tales maximas
no le faltaban sus razones; nada le importaban las
viduas y huérfanos de un país que no es el suyo,
ningun sentimiento podia ocasionarle la muerte
de centenares de victimas, con quienes no se ha-
lla ligado por vinculo ni afecto alguno—Los cen-
tenares de pesos que se le pagan mensualmente,
son su opinion y sus intereses, y con tal que
asegure su posesion bien puede el Director ase-
sinar la mitad de los Ciudadanos de la Repú-
blica para reinar sobre la otra—No le era suficien-
te á Vivanco haber humillado á la Nacion por
sí, si no que ha querido dar armas á un aventu-
rero de aquellos que ruedan por el mundo en soli-
tud de fortuna, y que á guisa de butres carni-
voros, andan en asedio de desgracias públicas
para entrar á la parte de los espoños, y aliauc-

que muy largo caería sobre los facciosos un Ejército de tres mil hombres, que no se atreverían a mirarles que la situación de Yucay y Moquegua era la más desesperada, porque salían inauditas vejaciones de sus mismos caudillos, y que a menos que todas las leyes naturales no se alterasen podría una turba de montoneros inmorales, combatir con un Ejército fuerte disciplinado, moral y bien provisto.

Cuando se supo en Lima que éste Ejército tan numeroso, y tan lleno de buenas calidades, había sido vencido en "San Antonio" por la turba de montoneros, el pobre "Peruano" que se vió con el agua hasta los ojos, no encontrando de que país agarrarse y á fin de salir de su aprieto ocurrió al remedio de atribuir á una traición de su tan ponderado Ejército el descalabro, porque era indudable que no había habido combate formal, sino un desbarato, que significaba mucho en el sentido de infancias. Sin poder disimular su espanto principió á dar manotones de abogado, y empenado en presentar a su Director dueño de la mas grande popularidad cito por hechos comprobantes, que D. Domingo Elias se había prestado á ser Prefecto y D. Joaquin Osma su Secretario (2) que el Coronel Rios, cuando se presentó Vivanco á proclamar á los Batallones que iban á salir á campaña le dijo "Vamonos mi Jeneral que donde V. E. muéda, muédenos todos" (3)—que un Viejo le dirijió estas palabras "anda hijo: que la providencia te proteja, que tu quedas en mi corazón" (4) que otro quidán se expresó en los términos siguientes "yo no te quiero, pero es imposible verte y oírte sin quererte" (5) y que por último un fraile le habia dicho "Dios te proteja, porque deseas realmente el bien de tus conciudadanos" (6) En la parte Editorial del Peruano N.º 42 se encuentran consignadas estas necedades, y los mas imparciales convendrán con nosotros en que, ó el escritor se hallaba poseído de un espíritu de demencia, ó que su causa es la mas pobre, la mas nula y desahogada de simpáticas.

(Continuaré)

SEÑOR DON JOSE JOAQUIN DE OSMA.

LIMA 26 DE ABRIL DE 1844.

Muy querido amigo: Tengo fuertemente oca-

tar una existencia que su propia patria no pudo soportar, para que habie con un ciuismo, que nos haria estremeber si naciera de un Peruano, de muerte, de caduís, del sacrificio de centenares de victimas peruanas.

(2) D. Domingo Elias es un individuo de mucha fortuna segun la opinion de unos, y segun la de otros, comerciante quebrado—pero con fortuna en su elta, caido ó parado, él no importa mas en la sociedad, que un número uno, y uno, no puede sobre ponerse á la opinion jeneral. ¿Y Osmita quien es? Un candidato de primera clase, un casquivano de aquellos que porque han visto uno de los cafes de Europa, les parece que andan con la Europa en la cabeza, y quieren inocularla en el Perú.

(3) El bendito Escritor no cayó en cuenta que Rios con sus palabras socarronas, en buena cuenta no ofreció nada al Director—Decirle á Vivanco vamos á morir en el campo de batalla, fue hacerle burla, fue decirle vamos á sacar agua de las piedras. Rios que sabia con quien hablaba, que habia sido su compaño en la desercion de Moquegua del año 41, no ignoraba que Vivanco por lo que hace á proclamas y arengas, no parará lista de sangrarse, perosse de morir se converta—será buena q' el Regenerador, el Director, el gran Reformador, y el resucitador de la edad de oro, tratara de sacrificarse dejando pendientes sus grandes obras.

(4) Por cierto que no es poca cosa salir de Lima á campaña, y quedar en Lima en el corazón de un viejo—Apostaríamos á que este se tentos ó ocheaton cuando se ofrezca, recitará delante del Gobierno Constitucional una laudatoria sin q' le sirva de peso Vivanco, á quien carga en su corazón—porque el sueldo es el alma de alabanzas.

(5) No hay duda que estas palabritas son originales, porque participan de todo; tienen algo de refrán, un poco de poéticas, son cómicas, y encierran tambien la virtud de dar á entender que Vivanco es bonito y elocuente (y que mas queréis malditos Constitucionales, raza infernal, que un mandon con tan bellas prendas)—Bien se conoce que sos gente brusca, pues preferís la pólvora y las balas y que os mande un hombre feo, á verros regidos por el sin par Vivanco—Sin duda que no habreis visto al Director con su capita de piel de armíno, ni recogido las flores y miel que manan de su boca, y por eso no os vais á la novedad y á lo dulce como los mi-hachos.

(6) Para que la comedia fuese completa, debia figurar tambien un fraile, y quien sabe si seria de los de la buena muerte, ó de los de aquellos conventos á quienes Vivanco ha quitado sus rentas para beneficiar real y positivamente á unos emantos de sus conciudadanos—No dijo mal el reverendo al verter esas espresiones en favor de Vivanco; pero para su capucha diria—*Riquiescat in pace.*

cion de contestar la estimada de U. del 20 con el mismo portador de las últimas noticias del Ejército, á quien hacemos velar sin dilacion ojala encuentre en Pisco buque que lo lleve antes q' las malas bestias del camino terrestre!

Los órdenes del Director han dejado sin efecto las de U. respecto á la artillería, á los 16 convalescientes y á los jefes y oficiales disponibles para marchar. Todo esto seguira en el Vapor del 5 para Islay á fin de que inmediatamente tome por Chupabamba, ó por el camino mas corto su ruta para el ejército. Lo que siento amargamente es no poder mandar municiones q' hacen tanta falta y que aqui no existen como creíamos. El Director me escribe que el ejército no cuenta con mas que con las de la cartuchera. Es un parque tan limitado como era el nuestro, sobre todo despues de sus malas andanzas de Huancavelica acá, doce ó trece dias de tiroteos sobre el Pampas, deben haber producido una minoracion considerable. Active U. pues ante todo amago mio la construccion y pronta remesa para Islay de 40 ó 50, 000 tiros á bala. Ojala fuera posible remitir algunos por el Vapor. Arequipa es ahora la línea mas segura de comunicacion y lo será en adelante, mientras Castilla no siga en pos de nuestro ejército y Bustamante pueda reunir sus fuerzas y colocarse á retaguardia.

A propósito de Bustamante temo mucho q' las fuerzas que haya de reunir se reduzcan á muy poca cosa. Asi sera sin duda si los nacionales de Palpa que marcharon á Lucanas, los que aqui quedan en Tambillo, y los de Puzuro, Parimacocha &c. repiten los ejemplos del Arequipano batallon Union que habrá U. sabido por el Vapor, y de la caballería de aqui que estaba en Huaitari y de cuya fea conducta al primer rumor de que el enemigo se movia de Huancavelica habia informado á U. el amigo Fernandini.

La expedicion de nuestro D. Rufino me parece despues del movimiento de Aymaraes mas y mas importante y urgente. No le escribo porque segun el anuncio de U. lo spongoya, y sobre todo quiero suponerlo con tres dias de marcha. Si Castilla sigue á nuestro ejército como es probable, que ocupa Junin, que ocupe Huancavelica, que avance hasta Ayacucho mismo dejando siempre segura su retaguardia; y él será quien venga en mi concepto á desempeñar la comision de Bustamante. Yo habia pensado y aun hecho bastantes instancias al Sub-prefecto, para que la columna de Manrique se reforzase hasta 300 ó 250 hombres por lo menos y ocupar oportunamente Huancavelica para obrar de concierto con nuestro Echenique y aun reunirse segun sus órdenes. Fernandini me ha opesto varias dificultades y principalmente la de la falta de numerario á lo que yo no tengo que contestar. Despues del amotinamiento de Tambillo, me ha hecho guardar mas silencio sobre aquel pensamiento. Voy viendo con dolor que nuestros civicos cuando mas podran servir para emplearlos dentro del recinto de sus pueblos, y esto á costa de muchos esfuerzos y de no poco dinero.

A pesar de la marcha á Arequipa de la artillería y de los oficiales disponibles, espero que de siempre aqui uno que otro para mandar á Lima y Si Bustamante no dispone de estos combalecientes, irán tambien para allá.

Yo si que no se atonde vaya con esta carcomida salud, en verdad aunque nada me convendria tanto como Lima, es esta maulon en la que menos pienso, y tanto mas cuanto que allí, ni aqui ni en parte alguna, podria curarme segun lo exige mi situacion mientras mi espíritu se encuentre como estará hasta la conclusion de la campaña. Las primeras noticias de las operaciones del enemigo, y las primeras órdenes ó comunicaciones de Bustamante que aguardamos por momentos, serán las que indiquen mi destino. (Que se yo si me vaya á Arequipa, si me quede aqui, ó donde irá á parar! Entre-tanto que sigan maldiciendo mis pobres huesos y mordiendo mi humilde reputacion amigos y enemigos en esa fragua de calumnias, de mordacidad y lijereza (para que disimularlo á U. se que personas y amigos de quien no podia esperar, se han cebado del modo mas ofensivo á mi pobre crédito, con motivo de mi separacion del ejército, y que aun dudan ó afectan dudar de mi mala salud, llegando hasta el estremo de afirmar ó dando injenja para que se diga que he reñido con S. E. y vendria yo á hacer en nuestra posicion; y en la causa mas querida mas personal, en la causa con que mas ligado se hallan mi corazón y todas mis afecciones, lo que jamás hice durante mi carrera? quien me conozca un tanto puede crearme susceptible de finjir por miedo enfermedades, como uno de tantos subalternos, ganapanes sin honor, sin sentimientos y sin conviccion? Dejo esta odiosa materia que me irrita y enferma mi espíritu y mi cuerpo concluyendo por asegurar á U. que quizas, ningun otro en mi lugar habria trabajado aqui como yo lo he hecho y aun lo hago en medio de mis enfermedades. A Dios amigo salud á U. á D. Felipe y á todos los nuestros de parte de su afectísimo—M Ros.

(Del avance al Constitucional de Lima N.º 10)

Por las comunicaciones oficiales que insertamos en este número, descubrirán los lectores q' se acelera la conclusion de la guerra civil que cada dia hace sentir mas su enorme peso á los pueblos que, siempre y bajo cualquier aspecto, expian los delitos de unos cuantos ambiciosos, q' con palabras mas, ó palabras menos, los comuncen hasta las aras. Nada de oscuro hay sobre el horizonte Constitucional, y á no ser por una catastrofe á que estan sujetas todas las cosas humanas, veríamos breve el estandarte de la Ley colocado en su puesto sólo. La carta de Ros, registrada en nuestras columnas, es el telescopio de Herschel, por cuyo medio no podremos equivocarnos la rotacion y traslación del Planeta que anuncia en sus pomposas observaciones como el regulador eminente del sistema que presidir esto es el de las estrategias, previsiones, interposiciones y otras zarandijas con que han ensuciado resmas de papel, y con las que procuraban aturdir á la gente sana. Ningun comentario ilustraria la critica situacion que pinta con colores desmayados el Ministro Directorial. Con un valor, de que se alaba y una decision ardorosa y fina se ha retirado, por enfermedad, á la orilla del mar; tiene razon porque la salud es preferente á los peligros y penitidades de las campañas en que se ha incendiado la maldita pólvora y andan silbando por cerca de las orejas las enzupas de plomo. Los treinta mil duros que se empusaron con tanto calculo, no es dable los empleen los que quizá no tuvieron parte en la gloriosa empresa de derrocar los principios y levantar á la cumbre del poder al mancobo gallardo y donoso, deparado desde abetemo para gobernar, no sólo el mirsabi Perú, sino los mil millones de habitantes que encierra el mundo conocido.

El tan vano como frivolo Usurpador penso engrar á nuestro General Castilla con opoernte al morlaco Ortiz Alvarado con 500 ó 600 hombres por el lado del Norte, y que entretanto allí no pudiera seguirlo, pues la presencia de ese Campesón de la libertad le ha sido y es insuperable. ¿Candido! ¿Un militar esperto consentiria en ser chisqueado por un cadete presumido? Aguardaba que se le aproximara, y luego que conocio que el plan no era bñarse sino llevar adelante las correrías, se le echó encima repesado el Pampas, cuyo puente le cortó lleno de miel, y al ruido del Ejército Constitucional se espanta y llena de ese modo admirable las sabias combinaciones que formó al salir de Lima y campaña con su habitual charla. Huapacha responde con exactitud de la prevision por la parte de Jaaja y el puente del Pampas de la del Sur.

Los partes de nuestro General San Roman alcanzan al tres del corriente y en ellos asegura debia reunirse al ejército mandado por S. E. el Presidente de la Junta de Gobierno, que el veinticuatro avanzó de Andahuailas sobre el enemigo á quien habian obligado á concentrarse en Chumbibitas y quedar cortado en todos sus líneas de comunicacion. He ahí frustrados los proyectos alegres con que se ahagaba el estrategico del año 44: ha caido en su propia red. Como el método de hacer la guerra que se manifiesta es combatir y nunca dar la cara á su adversario, teme nos se evada en esta vez tomando la direccion de Condesuyo, ó bien los atos para tocar en el departamento de Puno; pero las medidas dictadas son de naturaleza que dificilmente dejar á de surtir el efecto de atarlarlo oportunamente y cerrarle los caminos destinados á sus carreras interminables. No pulsara el, el recurso desesperado de presentar una batalla, porque Murte le esquivó las calidades necesarias para la pelea, y nuestro ejército, en posesion de todo los elementos de hostilidad, jugará con ellos hasta que se consuma por propia inanicion; sino es que se encaminan á estrellarse contra sus bayonetas. Estas no son conjeturas aereas como las de los Directoriales; son deducidas de los hechos históricos de la campaña y datos topográficos á que aludimos. La estrechez de nuestro periódico nos impide registrar algunos de aumentos interceptados q' esclarecen lo q' anunciamos.

Si verifica la evasion que rezelamos, volverá á su teatro y algunos dias mas se gozara en las penalidades de los desgraciados pueblos; mas ya no le queda mucho campo para correr; y el menguado ejército que conserva, al fin desaparecido con tantas retiradas, por cansancio y aburrimiento. Hasta las piedras se han de levantar y poner en movimiento. Las azañaeria, cuya mole habia renovado Vivanco, y sus sectarios, han fastidiado aun á los Payos, y todos á una, detestando las patrañas se interesan en la conclusion de la guerra, que consume sus fortunas y les priva del reposo y aun de los medios de subsistir.

¡A VISO!

Se venden 700 Abonos de Pno por los portadores vease con los SS. Murphy y C^o en Areca.